



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11104

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 9 DE NOVIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorellé rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

COLMO DE DESCARO

Llegado el momento de repararse el botín, cada cual se quita la careta y pide su parte.

Los Estados Unidos son los encargados de sacar las castañas del fuego; pero de las que saque le corresponderá una parte mínima, pues la mas grande y mejor ha de servir para pagar a quien desde la sombra le ayudo á que nos echara la zancadilla y nos venciera.

Esto no lo decimos por calculo ni por conjetura; lo dicen los mismos interesados en sus periodicos de Londres y en sus publicaciones de Washington.

Y lo dicen con tal descaro que ofende los oídos; y se concluyen con tal imprudencia que causa rubor.

Está decretado en los Estados Unidos é Inglaterra que lo perdemos todo. La primera de dichas naciones tiene que saldar deudas con los ingleses y quiere pagarlás con nuestra propiedad de Filipinas por convenir así á sus acreedores. Por eso hace cuestion cerrada lo del archipiélago; por eso se niega á discutir nuestro derecho y cierra los oídos á los argumentos de la razon; por eso le importa poco arrostrar las censuras del mundo, dándosele un ardite pasar á los ojos de los extraños como verdugo implacable que se goza en el martirio de la indefensa victima, que como vencedor que toma lo que en conciencia cree corresponderte.

La labor norte-americana es antipática, no tiene disculpa, es odiosa y la condenan cuantos sienten latir en su pecho un corazón noble. La de su aljaba es más odiosa aun.

Quien lo dude que coga y lea los periodicos británicos y se convencerá. Con una insidia que no tiene nombre, los periodicos ingleses estimulan al gobierno americano

en su repugnante labor y para alentarle en la tarea de despojo a que se encuentra entregado y para empeñarlo mas y mas en que nos sacrifique sin miramiento alguno, ha tomado sobre sí el bochornoso trabajo de probar que no tenemos razon al pedir á los Estados Unidos que eche sobre sí la deuda de Cuba puesto que cargan con la isla y que sobra razon á la Union Americana para levantarse con todo el archipiélago filipino.

Que esta defensa no la hace gratis la prensa de Londres, va sin decir. Nadie afronta de balde el antipático papel que esa prensa representa en este asunto; mas para que no quepa duda de ello, esa misma prensa arroja a los vientos de la publicidad la especie de que Norte América regalara á Inglaterra una parte de los territorios de que nos quiere despojar en Oceanía.

El propósito es injusto á todas luces é inhumano hasta lo inverosímil. Que los Estados Unidos se encenaguen y revuelquen a impulsos de la asquerosa borrachera que les ha producido su fácil triunfo, es malo, censurable, pero estan borrachos y la embriaguez puede ser circunstancia atenuante; Pero que Inglaterra que no esta borracha ni tiene odios que vengar en nosotros contribuya á saque fria á que nos quiten la ropa para que le den un refal, no se comprende.

Si por grande nos menosprecia y avasalla, grande también fué en los pasados tiempos España de cuya capa se quiere hacer girones.

¡Quién sabe lo que serán en lo porvenir los gigantes de la actualidad!

UN DEMOLEDOR

Están llamando la atención unos artículos que Mr. Royer viene publicando en la «Revue des revues», pretendiendo

demostrar que la nobleza francesa no existe; que casi toda ella es de importación extranjera ó de baja y humilde procedencia, hallándose extinguidas la mayor parte de las líneas auténticas y antiguas, cuyos apellidos se conservan sin saber por qué.

Esa información se está comentando por toda la prensa europea.

A titulo de curiosidad vamos á reproducir un fragmento.

M. Royer, en un interesante digresión histórica, cita un informe inédito dirigido al Regente por el Parlamento de París, el cual tenía la custodia de los pergaminos de la antigua nobleza bajo Luis XV.

He aquí algunos extractos instructivos.

«Luynes, Brantes y Cadenet eran tres hermanos, propietarios de una sola capa, que llevaban por turno cuando iban al Louvre.

Honoré d' Albert, su padre, era abogado de Mornas, pequeña ciudad del Contad, donde los abogados son considerados como nobles.

Jamás vióse fortuna mayor ni más pronta.

Carlos d' Albert fué duque de Luynes y condestable.

Brantes, que había ejercido la profesión de abogado, se convirtió en duque de Luxemburgo por su casamiento.

Y Cadenet fué creado duque de Chaulne.

Ahora se les considera originarios de los Alberti de Italia.

René de Vignerot, oriundo de Richelieu, le sirvió también diestramente en sus placeres. Su hermana obtuvo una protección escandalosa. El le sustituyó en seguida en el ducado famoso. La madre de Vignerot había casado en segundas nupcias con un halconero.

La fortuna del duque de Saint Simon es tan reciente que todo el mundo la conoce. Jamás hubo tan pobre nobleza; uno de sus primos era hace poco escudero de Mme. de Schulembert.

Los Neufvilles-Villeroy proceden de un vendedor de pescado, proveedor de Francisco I.

Está mencionado en la Cámara de Cuentas con esa profesión. El orgullo del cardenal Villeroy, no se avendrá á tan humilde origen.

Los Nosilles son descendientes de un criado del conde de Beaufort, que los

ennobleció, concediéndoles un pedazo de tierra, en Nasilles, donde habian nacido.»

Por este orden sigue la información respecto de príncipes y duques.

Respecto á los títulos de nueva propiedad, M. Royer dice que tiene un arsenal inagotable.

Un dato curioso: las familias francesas que afirdean de un noble origen, ascienden á más de 38.000.

GLORIAS NACIONALES

Heroica defensa del puente de Pangua.

9 de Noviembre de 1894.

Guardando el puente de Pangua (Bergos) un destacamento del regimiento de «Mallorca», compuesto de once soldados y un cabo, á las órdenes del sargento Fernando Arocas Rius, víose repentinamente acometido por 250 carlistas que llegaron en un tren.

A consecuencia de la primera descarga que hicieron los carlistas cayeron muertos el centinela y el cabo, no obstante esto y la enorme desproporcion numérica que existia entre ambos enemigos, el sargento con serenidad y heroismo verdaderamente grandes se encierra con sus soldados en una débil choza que les servia para resguardarse de la lluvia, y en ella se hacen fuertes dispuestos á vender caras sus vidas.

Cuatro horas largas duró tan desigual como heroica lucha, al cabo de las cuales se rindió el sargento y los suyos en honrosas condiciones: habian quemado hasta el último cartucho y fuera de combate yacian tres soldados más.

Los bravos defensores del puente de Pangua no habian desperdiciado sus tiros, pues los carlistas tuvieron doce muertos y unos veinte heridos.

MAESE RODRIGO

(Prohibida la reproducción.)

Las Cámaras del Comercio

Acordada ya la reunion de la Asamblea de las Cámaras de Comercio en

Zaragoza, para fines de este mes se congregarán en aquella ciudad unos ciento ochenta delegados de esas importantes corporaciones.

El acto significará, por lo pronto, un gran movimiento de fuerzas vivas del país, que han tomado la iniciativa para dar cuenta de la existencia, y hasta en cierto modo, de la resurrección de la patria, sumida á consecuencia de las tremendas desgracias que ha experimentado, en una agonía súbita que causaba espanto.

Por esta sola significación, y por el estímulo que ha de producir en todos los demás elementos vitales de la nación, la Asamblea de las Cámaras de Comercio tiene en estas especiales circunstancias, interés capitalísimo.

Añádese á esto la fuerza que representan, los intereses que arrastran y la resonancia que sus decisiones han de tener, para que nos convenzamos de que el país entero ha de fijar su vista en el acontecimiento que se prepara.

Por las razones enumeradas y otras muchas, esa Asamblea ha de procurar el cumplimiento de su misión, de modo tal, que no defraude las esperanzas que en ella se han cifrado, procediendo con un tanto especial, con una prudencia exquisita, debiendo tener en cuenta que el menor defecto ó el más pequeño exceso, traería aparejado su fracaso.

Esta Asamblea ha de fijar, ante todo su cometido, reduciéndolo á señalar en bases concretas, ó á formular en precisas conclusiones las reformas necesarias para el desarrollo de la riqueza nacional, tocando sólo á la esfera política en cuanto se relacione con las mudanzas que exige la mejor administración de esa riqueza.

Debe huir la Asamblea de cuanto tienda á convertirla en Congreso y de cuanto signifique, por tanto, pretensión de invadir atribuciones que no le competen.

Si esto hiciera, si en esa reunion asomaran tendencias políticas desde tal momento su autoridad quedaba destruida y su eficacia anulada.

No queremos, al decir esto, privarla de la influencia política que esa representación de fuerzas nacionales debe tener, no, todo lo contrario; lo que deseamos es que esa influencia no se malogre, no se esterilice y, á su tiempo, surta todos sus efectos.

CANTARES ESCOGIDOS

El Sol regaló á la Virgen el manto de luz que lleva; la noche por no ser menos una corona de estrellas.

El mundo me dió un libro yo soy tan lerdo que cuanto más lo estudio menos lo entiendo.

Cantando pasan los quintos con guitarra y pandereta; cuanto mas alegre pasan más triste la gente queda.

Anda vé y dile á tu madre si me desprecia por pobre que el mundo dá muchas vueltas que ayer se cayó una torre.

Ya no quiero ir á tu fuente esperanzas á beber porque me encienden el alma y no me apagan la sed.

En la carcel de mi pueblo

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Para ir de este mundo al otro atravesamos un mar; tal vez por eso á la óuna forma de barco le dán.

El que muere con sus ojos parece que está diciendo: «¡Hasta nunca! si es hombre de fé:—¡Hasta luego!

Ventura Ruiz Aguilera.

VENTURA RUIZ AGUILERA

Tu pálido rostro, niña es como noche de luna, y la mata de tu pelo de color de noche oscura.

Mucho te guarda tu madre pues rejas cierra y balcones; ¡cómo si entrase por ellos amor en los corazones!